

Sr. Jackes Diouf
Director General de la
Oficina de Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura
F.A.O.

Sr. Alcalde de Roma.

Señores representantes de las diferentes Instituciones.

Señoras y señores.

Hermanas y hermanos.

Sr. Alcalde, muchas gracias por su hospitalidad.

Sr. Director:

Es de reconocerse su alta preocupación por la situación alimentaria mundial, sobre todo cuando por causa de la atención a la crisis financiera y económica, el tema de la crisis alimentaria mundial pasó a segundo plano, por lo que usted decidió convocar a los jefes de Estado y de Gobierno a realizar una Cumbre Mundial sobre la Seguridad Alimentaria.

Más aún, cuando los objetivos planteados para esta Cumbre son “erradicar el hambre en el mundo en 2025...y en virtud del Derecho humano más fundamental: el derecho a la alimentación...y las “Directrices voluntarias en apoyo de la Realización Progresiva del Derecho a una Alimentación Adecuada en el Contexto de la Seguridad Alimentaria Nacional”, que fueron aprobadas por el Consejo de la FAO en noviembre de 2004.” (1)

Permítame señalar que compartimos esta preocupación y esta iniciativa, pues en cada una de nuestras declaraciones, propuestas e iniciativas, hemos sostenido, inter alia, al menos dos cuestiones: que el problema del hambre en el mundo es un asunto de Derechos y que el objetivo debe ser erradicarla y no sólo controlarla o reducirla como hasta ahora se habían planteado los objetivos del milenio.

En este contexto, las organizaciones sociales y civiles de las diferentes regiones del mundo, nos hemos dado cita en la ciudad de Roma para llevar a cabo el “Foro de los Pueblos por la Soberanía Alimentaria”, en el contexto de la Cumbre Mundial de Seguridad Alimentaria, preocupados por que en los últimos informes de la FAO se estima que el número de sub-nutridos aumentó en más de 75 millones en 2007 y en cerca de 40 millones en 2008, por lo anterior en el mundo existen ahora “más de 1,020 millones de personas con hambre, lo que supone un incremento de más de 100 millones en el número total de hambrientos”. (2) El 80% de estas personas son productoras de alimentos. “En Asia y el Pacífico se calcula que unos 642 millones de personas sufren hambre crónica, 265 millones en África subsahariana, 53 millones en Latinoamérica y el Caribe, 42 millones en África del Norte y Oriente Medio, y 15 millones en los países desarrollados” (3)

Los Pueblos Indígenas, somos uno de los sectores poblacionales más afectados por esta crisis, pues nuestra situación de vulnerabilidad, de marginación, del despojo y degradación de nuestros territorios, y la falta de reconocimiento de nuestros derechos, nos colocan en una situación aún más crítica que el resto de la población.

Quienes nos convocamos en el “Foro de los Pueblos por la Soberanía Alimentaria” sostenemos que esta crisis y todas las demás crisis, no son producto de la casualidad, ésta tiene sus propias causas, sus propios responsables y peor aún sus propios beneficiarios.

Las causas son: la aplicación en las últimas tres décadas de políticas neoliberales de producción agrícola para la exportación, la promoción de los agro-negocios, la producción de monocultivos, la liberalización del comercio, la especulación financiera de los productos agrícolas, el desmantelamiento de formas de protección de agriculturas nacionales y de las formas de producción locales y comunitarias; además de los incrementos exorbitantes en los precios del petróleo y del despojo de las tierras y territorios de nuestros Pueblos Indígenas, que no solo nos empobrece, sino que destruye nuestras propias formas de vida y atenta contra nuestra propia sobrevivencia.

Lo que existe entonces es una crisis del modelo de producción agrícola que ha demostrado su fracaso para alimentar a la población mundial. La crisis alimentaria se ha visto agravada, pues los países desarrollados con pocas tierras, algunos países petroleros, así como las grandes empresas, no sólo no contribuyen a erradicar el hambre, ahora se han dedicado a comprar tierras a bajos precios, aprovechando la situación precaria en la que vive la población en el medio rural convirtiéndose en los nuevos terratenientes y acaparadores.

A manera de ejemplo cito algunos: “Un grupo sueco ha comprado medio millón de hectáreas en Rusia; el Hedge Fund ruso Renaissance Capital, 300.000 ha., en Ucrania; el británico Landkom, 100.000 ha., también en Ucrania; el banco estadounidense Morgan Stanley y el grupo agro-industrial francés Louis Dreyfus, decenas de miles de hectáreas en Brasil, etc.....Corea del Sur, primer comprador mundial, ha adquirido 2.306.000 hectáreas; le sigue China (2,09 millones), Arabia Saudí (1,61 millones), los Emiratos Árabes Unidos (1,28 millones) y Japón (324.000 ha.). Total: cerca de 8 millones de hectáreas de tierras fértiles compradas o alquiladas en el exterior”. (4) Ignacio Ramonet.

Además de lo anterior, hay otra arista que es la interacción entre el sistema alimentario mundial y el cambio climático: El modelo de agricultura industrial que abastece al sistema alimentario mundial funciona esencialmente mediante la conversión del petróleo en comida, produciendo en el proceso, cantidades enormes de gases con efecto invernadero. “Según las cifras publicadas en el 2008 por el Grupo Intergubernamental de las Naciones Unidas Cuarta Evaluación sobre el Cambio Climático (IPCC), la Agricultura Industrial mundial contribuye con un mínimo de 13.5 % y hasta un 32 % del total de Gases con Efecto Invernadero. ...Especialmente alarmante es que la agricultura industrial es responsable del 60 % del total mundial de óxido nítrico (NO₂), principalmente de fertilizantes nitrogenados...aproximadamente 300 veces más potente que el dióxido de carbono (CO₂)” (5) GRAIN, CoolFoods.

Por lo tanto, se requiere transformar este sistema de producción agrícola, este modo de vida. Demandamos el cambio de paradigma del modelo de producción, a uno basado en la producción campesina, de pequeña escala, de pesca artesanal, al respeto a los derechos culturales y a los territorios de los pueblos indígenas y sus formas comunitarias de producción.

En nuestro Foro, analizaremos esta situación, para proponer las iniciativas que venimos impulsando desde la perspectiva que representa la Soberanía Alimentaria.

Específicamente realizaremos un Foro de Pueblos Indígenas, donde representantes indígenas de diferentes regiones intercambiaremos nuestras preocupaciones, así como nuestras experiencias de combate a la pobreza y contra el despojo y degradación de nuestros territorios, pues a pesar de la situación de marginación en que nos han tenido durante generaciones, los conocimientos ancestrales heredados por nuestros antepasados, así como la experiencia de la relación que mantenemos con nuestra madre Tierra y el medio ambiente y nuestra existencia misma, permite demostrar que estamos preparados para hacer nuestra aportación en la lucha contra el hambre.

Afortunadamente nuestras preocupaciones han llegado a oídos receptores, algunos gobiernos están retomando nuestra propuesta de impulsar y garantizar la Soberanía Alimentaria, cada vez más, vastos sectores de la población levantan la bandera de la Soberanía Alimentaria, para transformar este sistema mundial de producción alimentaria.

El propio Presidente de la Asamblea General de la ONU, el padre Miguel D'scoto señaló: *Hay que reconocer que la actual crisis económico-financiera es el último resultado de un modo egoísta e irresponsable de vivir, de producir, de consumir, de establecer relaciones entre nosotros y con la naturaleza que implicó una sistemática agresión a la Tierra y a sus ecosistemas y una profunda disimetría social, una expresión analítica que disimula una perversa injusticia social planetaria. A mi juicio, hemos llegado a la última frontera.Quedarse en solo controles y correcciones del modelo demostraría una cruel falta de sensibilidad social, de imaginación y de compromiso con la creación de una paz justa y duradera.* (6)

La pregunta es: ¿Estará dispuesta la FAO a impulsar la transformación de este modelo? Los países más desarrollados, aceptarán la necesidad de establecer una nueva gobernanza de la producción agroalimentaria mundial, que tienda a garantizar el derecho humano a la Alimentación? Están dispuestos los representantes de esta Cumbre a escuchar y atender las iniciativas de las organizaciones de la Sociedad Civil, garantizando su plena participación en el espacio de las tomas de decisiones?

Tenemos esperanzas de que así sea, sin embargo, nos preocupa que en las últimas reuniones internacionales, las propuestas de solución son más de lo mismo, más libre mercado, más transgénicos, más especulación, más agro-combustibles, etc.

De parte de ustedes se encuentra la obligación de garantizar el derecho humano a la Alimentación y de construir un nuevo modelo de producción; de nuestra parte se encuentra la facultad de exigir que así sea.

Roma, Italia a 14 de noviembre de 2009.

Diuxi xquixepé láa tu
Muchas Gracias

Saúl Vicente Vásquez. -Foro de los Pueblos por la Soberanía Alimentaria.